

## **Disgrafía: Dificultad de aprendizaje**

**Emily Jeraldín Beltrán Maigual**

Universidad de Nariño

*Licenciatura en Informática*

*IX Semestre*

*emilyjbeltran@gmail.com*

En las primeras etapas de la educación se realiza el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura, de esta manera, las personas se comunican y transmiten conocimientos, expresan sus ideas u opiniones. Para poder desempeñarse en todos los ámbitos de la vida es necesario desarrollar habilidades y capacidades del lenguaje, siendo un factor importante para pertenecer a un grupo social.

Los niños, a medida que avanzan en su formación académica, desarrollan capacidades para la comprensión y representación de símbolos, van adquiriendo destrezas y dominio de la lectura y escritura, pero como en cualquier proceso pueden surgir diferentes dificultades que hacen más complicado realizar ciertas actividades. En el caso de la escritura se presentan algunos problemas al momento de escribir, por ejemplo, tener mala letra, confundir las letras, desorden en los escritos, etc. Esto puede ser algo común porque están aprendiendo a desarrollar la primera caligrafía que por medio de una serie de ejercicios se puede lograr una escritura rápida y legible.

Sin embargo, existen otras dificultades que impiden desarrollar de manera correcta la escritura, como es el caso de la “disgrafía”, quizá este término es poco conocido, pero este es el nombre que tiene el trastorno

específico del aprendizaje de la escritura. Según Anderson (citado por Santana, LLópez, Sugasty, Gonzales & Valqui, 2021) afirma que:

La disgrafía por su parte es un trastorno de tipo funcional que afecta a la calidad de la escritura del sujeto, en el trazado o la grafía. Se llama disgráfico al que confunde, omite, une o invierte sílabas o letras de forma incorrecta. Se considera como disgráfico al alumno que comete dos o más tipos de incorrecciones, al que tiene las aptitudes mentales y sensoriales normales y ha sido escolarizado. El número de casos es mayor en los niños, con un 60 % más que en las niñas. (p.4)

Por tanto, la disgrafía afecta el desarrollo normal de la escritura porque produce una serie de dificultades para realizar textos escritos, en ocasiones este trastorno del aprendizaje puede pasar inadvertido, considerando que suele confundirse con tener mala letra, pero esto va más allá y necesita ser tratado a tiempo para que sus síntomas no avancen y produzcan más adelante un grave problema de aprendizaje.

De ahí que, es importante identificar los síntomas que se manifiestan principalmente por tener una letra extraña y difícil de entender, distinto tamaño en las letras, escribir lento, falta de coordinación y dolor en los músculos de la mano, dificultades para sostener el lápiz correctamente, hacer trazos, formar y organizar letras, presentan posturas incorrectas al escribir, letras escritas al revés, cambiar y confundir letras, son algunos de los indicios que permiten reconocer la disgrafía.

Estos síntomas pueden parecer algo normal, pues generalmente cuando los niños están aprendiendo a escribir pueden cometer algunos errores en la escritura a mano que probablemente se corrijan realizando

ejercicios y practicando constantemente, pero si después de mucha práctica siguen manifestando dificultades para escribir, se debería consultar a un especialista para saber si la disgrafía es la causa, ya que al no prestarle la atención y apoyo requerido a los niños pueden tener un bajo rendimiento e interrumpir su ritmo de aprendizaje.

Los tipos de disgrafía que se distinguen son dos: disgrafía evolutiva y adquirida. La primera, se presenta en las personas que están aprendiendo a escribir, clasificándose en disgrafía fonológica, superficial, mixta y motriz. La segunda, se da en personas que ya sabían escribir, pero tuvieron alguna lesión cerebral que ocasionó este trastorno en la escritura y se clasifica en disgrafía central y disgrafía periférica. Estos tipos pueden variar dependiendo de la categorización que le den los diferentes autores, pero regularmente los mencionados son los que la mayoría describen.

Por ejemplo, Hernández, G. solo distingue dos tipos: las disgrafías adquiridas y las evolutivas. Las primeras son aquellas que afectan a personas que aprendieron a escribir adecuadamente, pero han perdido parte de esta habilidad debido a un traumatismo o un accidente cerebral. Y las segundas son dificultades en el aprendizaje de la escritura sin haber una razón aparente que justifique dicha dificultad.

Sin embargo, hay autores que, además de estas dos disgrafías, hablan también de la disgrafía fonológica, superficial, mixta o profunda y motriz. Castuera, (2010) incluye la fonológica, superficial y motriz dentro de las disgrafías evolutivas. (...). Hernández y Castuera (citados por López, 2016, p.10)

De acuerdo con lo anterior, dependiendo del tipo de disgrafía y sus causas, se conoce más acerca de este trastorno porque, según las

características que se presenten, permite reconocer mejor el tipo de disgrafía que tiene la persona afectada e implementar el tratamiento adecuado.

En cuanto a las consecuencias que produce la disgrafía en el aprendizaje, conlleva a retrasar la adquisición de conocimientos, frustración al no poder escribir bien, menor rendimiento académico, esforzarse más para realizar las tareas, baja autoestima, limitaciones en las habilidades de motricidad fina y complejidad para coordinar los movimientos pequeños a la hora de hacer trazos para formar las letras.

Además, puede afectar otros aspectos de la vida diaria porque entorpece las actividades que requieran de movimientos y destrezas con precisión, por ejemplo, puede resultar difícil atarse los cordones de los zapatos, pues esta actividad necesita de coordinación y movimientos precisos, parece sencillo, pero para los niños que tienen disgrafía estas simples acciones son algo complejas y el hecho de no poder cumplirlas hace que tengan sentimientos de frustración, ansiedad, estrés, ocasionando repercusiones en el desarrollo social y emocional. Incluso al desconocer que la disgrafía es la causa, podrían ser criticados como niños perezosos o desorganizados, cuando en realidad no es así, sino que les impide realizar ciertas actividades con normalidad.

Por consiguiente, es fundamental tratar este trastorno con seriedad para brindar la ayuda y el apoyo pertinente, debido a que afecta en varios factores de la vida, limitando el desenvolvimiento normal tanto en la escuela como fuera de ella, porque el hecho de tener esta dificultad de aprendizaje no quiere decir que los niños sean menos inteligentes, descuidados, perezosos o que no les guste hacer las tareas, al contrario, esto significa que necesitan de mayor colaboración por parte de los padres de familia, profesores y especialistas expertos en el tema para detectar a

tiempo la disgrafía, estableciendo así un tratamiento que permita lograr que poco a poco mejoren sus habilidades de escritura, motricidad fina, la postura y en general todas las características necesarias para obtener buenos resultados.

Los tratamientos para la disgrafía son enfocados al progreso y desarrollo de capacidades para lograr una buena escritura, hoy en día existen diferentes herramientas que pueden ayudar a superar esta dificultad de aprendizaje. Entre estos se encuentran varias estrategias que pueden aplicar para trabajar en la corrección de los problemas y alteraciones de la escritura. “(...) Although there is no gold standard method, several strategies have been investigated and scientifically validated. The vast majority of rehabilitation strategies focus on the graphomotor component of handwriting. (...)” (Biotteau, et al., 2019, p.1880).

Algunas de las estrategias o herramientas que podrían ser utilizadas para solucionar este trastorno del aprendizaje son: realizar ejercicios para la motricidad fina, ejercicios de lateralidad, actividades de trazado guiado, hacer uso de sujetadores de lápices especiales para sostener correctamente el lápiz sin cansar los músculos de la mano, hojas de papel con renglones en relieve y con renglones resaltados, organizadores gráficos, ejercicios para corregir tanto la postura corporal como los movimientos de manos y dedos, además se puede hacer uso de la tecnología de manera didáctica y adecuada para el tratamiento de la disgrafía.

Actualmente, las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), se encuentran presentes en todos los ámbitos de la vida de los seres humanos, pues ofrecen múltiples ventajas que se deben aprovechar. Con respecto a la disgrafía, contribuyen para la mejora de los problemas de escritura, mediante un conjunto de herramientas como los celulares,

computadores, tabletas, softwares y aplicaciones que permiten a los niños acceder y tener un manejo más fácil para realizar los ejercicios correspondientes.

Existen diversas herramientas digitales que sirven de apoyo para tratar este trastorno de aprendizaje, entre ellas están las aplicaciones como: LetraKid y Modmath, la primera aplicación ayuda con el trazo de las letras del abecedario, siendo una herramienta útil para el conocimiento y repaso y la segunda aplicación encaminada para que niños con disgrafía puedan resolver problemas matemáticos sin utilizar lápiz ni papel; también hay otros softwares donde a través de juegos divertidos pueden superar sus dificultades.

Para concluir, la disgrafía es un trastorno de aprendizaje que debe ser tratado cuanto antes para evitar posibles fallas e inconvenientes que surjan durante el proceso educativo. Es importante identificar algunos síntomas, si persisten, asistir con un especialista para diagnosticar el tipo de disgrafía que presenta. Afortunadamente, existen muchos recursos tanto físicos como digitales, que por medio de juegos y actividades atractivas para los niños sirven de motivación y apoyo para alcanzar los objetivos propuestos.

## Referencias Bibliográficas

- Biotteau, M., Danna, J., Baudou, É., Puyjarinet, F., Velay, J., Albaret, J., & Chaix, Y. (2019). Developmental coordination disorder and dysgraphia: signs and symptoms, diagnosis, and rehabilitation. *Neuropsychiatric disease and treatment*, 15, 1873–1885. doi: <https://doi.org/10.2147/NDT.S120514>
- López, M. (2016). Disgrafía y disortografía: diagnóstico y tratamiento en alumnos de 2º de EP. Recuperado de: <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/8728/LopezPecesMirian.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Santana, Y., LLópez, K., Sugasty, M., Gonzales, A., & Valqui, J. (2021). Estudios sobre la corrección de la disgrafía caligráfica en escolares con discapacidad intelectual. *Propósitos y Representaciones*, 9(1), 1-13. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v9n1/2310-4635-pyr-9-01-e972.pdf>